

13 de julio, 1994

Querido Valerius,

Si en efecto estáis leyendo estas palabras es que han sucedido dos cosas. La primera es que nuestra transacción se desarrolló sin traiciones y no he tenido que mataros. En segundo lugar, he verificado que la Poción de Vitalidad que obtuvisteis del Sabbat es genuina y ahora obra en mis manos. La receta de la pócima es un pago adecuado por la información de esta carta sobre la Lista Roja, también conocida como los más buscados de la Camarilla. Sé que lo encontraréis tan interesante como lo he hecho yo.

En este punto es donde corresponden las advertencias. La primera se refiere a vuestra fascinación conmigo, vuestras preguntas y vuestras patéticas intenciones para atraerme a vuestra causa. Haríais bien en olvidarme, pues vuestra curiosidad comienza a poner en riesgo vuestra propia supervivencia. Si alguna vez intentáis volver a contactar conmigo, me aseguraré de que vuestros ojos de colores dispares ardan al Sol. Espero que en esto estemos de acuerdo.

Aparte de eso, creo que vuestro intento de reunir a los más buscados es difícilmente realizable, cuando no una completa locura. Si no confiáis en nadie, ¿qué os hace pensar que alguien confiará en vos? Sin embargo, todos somos arañas con apariencia humana, ansiosas de sangre y conspiraciones. ¿Por qué habría de negar las vuestras? Quizás, si fracasáis, logre convertir a los Anatemados en mi propia Secta.

La segunda advertencia guarda relación con la información que he incluido en esta carta. No dejéis que os engañe la apariencia de la lista de los más buscados. Aunque hayáis oído que la crearon en tiempos de J. Edgar Hoover, junto con su versión mortal, desde entonces he descubierto que la Lista Roja fue un secreto guardado durante siglos, incluso para mí. Hay diferencias fundamentales entre ambas. Prestad atención.

La lista de los más buscados de la Camarilla no es una simple lista de criminales culpables, es también una palestra para la venganza en la que los Justicar se enfrentan a sus enemigos. Puesto que los nombres en la Lista están bajo una Caza de Sangre general de la Camarilla, actúa como anuncio contra todos aquellos que los Justicar deseen destruir. Hay pocos en la Lista Roja, con las excepciones de vos, Dylan, Petaniqua y yo misma, que merezcan tener sobre sus cabezas el peso de la sociedad vampírica. Cualquiera de ellos os dirá que se considera inocente. Pero vos y yo sabemos que la voz inocente es pequeña y a menudo se ahoga en un océano de crueldad. Y también conocemos el poder de los Justicar y el peligro de sus caprichos.

Encontraréis un disco informático junto con este paquete en el que se incluyen los nombres de aquellos que actualmente están en la Lista Roja. Comprended que la información puede estar desfasada. Intento estar al día de las novedades de la Lista, llamadlo si queréis un pequeño proyecto del que disfruto. Sin embargo, mis contactos ya no son tan de confianza como lo fueron en el pasado, gracias a Infernalistas como vos.

Os daréis cuenta de que mi propio nombre ocupa el primer lugar de la Lista. No debería sorprenderos, pues lleva tiempo en ella.

La Lista Roja se creó originalmente durante las primeras noches de la Camarilla en el continente europeo. Supe por primera vez de la Lista en Londres, hace muchos años, pero me olvidé de ella hasta que estuve de vuelta en la Camarilla. Se revisó en los Estados Unidos durante los años treinta cuando Hoover, jefe del FBI, confeccionó un registro con todos sus enemigos. Por supuesto, la Camarilla no era inmune a las mareas políticas que barrieron el mundo en esa época. Su guerra de doscientos años contra el Sabbat en el Nuevo Mundo los dejó en un perpetuo estado de ansiedad. Fue una época de desacuerdos, indecisión y reglas quebrantadas. Qué caos, querido, y qué deseable implacabilidad. Fue una época maravillosa para estar en el poder.

En ese período, el Justicar del Clan Ventrue fue reemplazado por un impostor: yo. Conservé su cargo durante cinco años, manipulando los vastos recursos del linaje así como eliminando enemigos que había acumulado a lo largo de los siglos. No me preguntéis cómo lo hice. Es ya cosa del pasado, y no soy de las que se regodean en éxitos preteritos ni desvelan secretos personales.

Mi tiempo como Justicar me permitió vislumbrar los secretos de la Lista Roja y cómo se mantenía. Descubrí que los Alastores eran un grupo especial de Arcontes dedicado específicamente a destruir Anatemados, y pude nombrar a varios

candidatos antes de que me descubrieran en 1937 y me obligaran a huir. Pero atemorice seriamente a la Camarilla. La Lista Roja fue revisada tras mi partida, justo después de que los Ventrue nombraran a un nuevo Justicar. El humillado Clan se lo hizo tragar con delicadeza a la Camarilla.

En las primeras noches, los Alastores tuvieron un sorprendente éxito. Se movían en silencio y asesinaban Anatemas que ni siquiera sabían que existía la Lista Roja, no digamos ya sospechar que estaban en ella. Pero su pericia en la batalla no les duró mucho. Me deslice de un buen número de ellos después de que me dieran caza.

Ambos sabemos cuán difícil resulta a los Toreador guardar un secreto. Dale una tarima y hablarán sin parar hasta que salga el Sol. Tras mi partida, el secreto de la Lista Roja revisada se rompió al cabo de una década. Oí que los Justicar habían cambiado de opinión y decidieron aumentar sus esfuerzos en la Caza de Anatemas después de que los duismes de los Toreador expusieran los nombres, mi nombre, en la Lista. Esta revelación de la Lista al resto de la Camarilla no sentó bien a todos los Vástagos, especialmente los Príncipes, y los Justicar se encontraron con un desaguisado político entre manos. Muchos Vástagos perdieron su interés por convertirse en Alastores, incluso pese a las potenciales recompensas que obtendrían, para evitar quedar estigmatizados.

Aparte de la carencia de Alastores, los Justicar se vieron abrumados por muchos otros problemas en el siglo xx. Algún afortunado gamberro Brujah derrotó a un Anatema y cometió Diablerie sobre él. También he oído que los dolores de cabeza adicionales están causados por los cultos de la Gehenna y que algunos Alastores están perdiendo la voluntad de dar Caza a los Anatemas.

En vez de dejar la Caza en suspenso, los Justicar han doblado y triplicado sus esfuerzos para reclutar más Alastores que den Caza a los Anatemas. Su número ha crecido, Valerius, y temo que varios de los nombres incluidos en este disco pueden no ser ya relevantes.

Y así han llegado los noventa. Quién sabe lo que pasará. Por supuesto, los Anatemas se han visto obligados a adaptarse al peligro. Nos estamos perfeccionando en nuestra desesperación, nuestra hostilidad y nuestro instinto de supervivencia. Somos las cucarachas de la sociedad vampírica, apresurándonos a la sombra de nuestros cazadores y alimentándonos de su ruina. Si nuestro reflejo de las virtudes de los Vástagos es infame, ¿no deberían ser entonces nuestros crímenes el epitome de la infamia?

No tenemos oportunidad para la redención o el indulto. Ninguno de nosotros, Valerius. Realmente no importa lo que hicimos o a quién molestamos. Avanzamos en la jerarquía de nuestros pecados, los cuales se han cometido en defensa de nuestras vidas. Justificamos nuestra presencia en la Lista Roja al desafiar a sus creadores, siendo nuestro único consuelo la Gran Noche que se aproxima y que caerá sobre todos nosotros.

Para acabar, debo recordaros que este disco contiene los nombres, historias (hasta donde las he podido compilar) y otras piezas de vital información. Al entregaros estos valiosos datos, junto con los carteles de "se busca" de los Anatemas, cumplo con mi parte del trato. Cualesquiera que sean vuestros reforcidos planes, esta información debería bastar para sostener vuestros esfuerzos.

Tened en cuenta que si uno de nosotros cae, las prioridades de la Lista se reordenan y otro nombre ocupa el vacío. Por supuesto, yo estoy demasiado encariñada con mi puesto a la cabeza como para desprenderme de él. Oiréis hablar de los terrores que causaré a los Vástagos en las noches por venir. Con el tiempo, la Camarilla entenderá lo sabio que fue colocarme en lo alto de la Lista. Seguiré usando a los Alastores para afilarme las uñas, y vos también, si tenéis media sesera. Somos mortíferos cuando nos acorralan, pero la entidad infernal que adoráis os comerá vivo si permitís que los Vástagos tuerzan lo que sea que estéis planeando.

Buena suerte. Os veré en la Gehenna, si los Alastores no os alcanzan antes.

Oscuros besos,

Kemintiri

INTRODUCCIÓN

Liv: «¿Qué me está pasando?»

Constantine: «Estás despertando. Ahora ves el mundo como es en realidad».

— “Non Est Asylum”, serie de televisión de Constantine (2014)

Nombres Temibles, *Lista Roja* explora la Camarilla bajo una luz distinta al presentar a los mayores enemigos de los Vástagos y los cazadores encargados de eliminarlos. Secretos mantenidos ocultos durante siglos quedarán expuestos al hacerse pública la *Lista Roja* y compartirse la verdad de quienes los persiguen, los Alastores.

Tema y atmósfera

Cada Anatema es el corazón de una crónica, una fuerza que da poder a muchas historias. Juntos, los trece nombres de la *Lista Roja* representan lo que más teme la Camarilla. A pesar del papel que los jugadores puedan tener, el tema de una crónica en la que se incluya a los Anatemas explora las diferencias entre **Cazador y Presa**. Al margen de los detalles, todos los Vástagos dan Caza a los Anatemas o se han convertido en los cazados. La tensa relación entre cazador y presa marca el tono de toda la crónica y fuerza a los jugadores a tomar partido y perseguir a esos condenados o convertirse ellos mismos en involuntarios peones. Aquí el cazador no sólo representa a los Alastores que reciben el encargo de eliminar a los Anatemas, sino también a todos los leales a la Camarilla que harán cuanto esté en su mano por ayudarles. Las presas, pues, no se reducen a los nombres de la *Lista Roja*, sino que incluyen además a todos los enemigos de la Camarilla que ayudan a los Anatemas.

La atmósfera de una crónica con una caza como tema central puede variar ampliamente, pero habrá uno que imbuirá cada historia: la **paranoia**. Cualquier partida que incluya a

los Anatemas resultará en vampiros mirando por encima de sus hombros, hablando con sus contactos y actuando con más cautela de la que normalmente emplearían. El nivel de paranoia y de desconfianza aumentará en cuanto trasluzcan los detalles de los avistamientos de los Anatemas. Por ejemplo, si alguien ve a la Reina de los Disfraces, Kemintiri, los Vástagos se pueden pensar dos veces qué secretos revelarían a aliados en los que antes confiaban, pero ese miedo podría alcanzar proporciones épicas si Infernalistas como Dylan Bruce, Valerius Maior y Francisca Santos dos Rodrigues empezaran a reclutar o manipular a otros Vástagos para que se les unieran como vampiros impíos.

El tema y la atmósfera se detallan con mayor profundidad en el capítulo para el Narrador en la **pág. 103**, donde se ofrecen consejos para el tipo de crónica que quieras desarrollar.

Cómo usar este libro

Nombres Temibles, *Lista Roja* abarca un aspecto más oscuro y peligroso del V20. Los capítulos que incluimos permitirán a los Narradores incluir Anatemas en una crónica, ya sea directa o indirectamente. Los jugadores, por otro lado, pueden decidir cumplir el papel de cazadores y convertirse en Alastores.

El **Capítulo Uno: Historia y Tradición** proporciona una perspectiva general sobre cómo los Anatemas, la mayor amenaza de la Camarilla, se cruzan en la historia y la naturaleza política de la Camarilla.

El **Capítulo Dos: Trece Anatemas** expone a los miembros de la Lista Roja. Se describe a cada Anatema en la Lista actual para los miembros de la Camarilla.

El **Capítulo Tres: Papel del Alastor** describe en profundidad y desde distintos ángulos el papel de los Alastores, cazadores bien pertrechados a quienes se les encarga específicamente Cazar a los Anatemas hasta sucumbir al Letargo o a la Muerte Definitiva. Este capítulo describe en profundidad su papel desde distintos ángulos.

El **Capítulo Cuatro: Personajes y Rasgos** usa material del V20 y presenta nuevas reglas pensadas para los Alastores. Para interpretar a un Alastor, los jugadores requieren un set de reglas personalizadas preparadas para enfrentarse a los rigores de su cargo. Este capítulo usa material del V20 y presenta nuevas reglas pensadas para los Alastores.

El **Capítulo Cinco: Herramientas del Narrador** proporciona una gran cantidad de consejos para dirigir una crónica que use el material de este libro e incluye semillas de historias que permitan incluir a los Anatemas en cualquier crónica.

El **Apéndice: Senda de las Revelaciones Perversas** expone en toda su oscura gloria la Senda de las Revelaciones Perversas, seguida por los Infernalistas. Aquí también se incluyen rituales de Taumaturgia Oscura.

Lexicón

Alastor: Un Vástago que da Caza a los peores enemigos de la Camarilla. Los Alastores son designados por los Justicar y se espera que sigan Cazando hasta la Muerte Definitiva.

Alastor Rojo: Un escuadrón de Alastores de élite, altamente cualificados. Los Alastores Rojos son nombrados en base a las acciones de los Vástagos durante la Caza.

Anatema: Un vampiro, mortal u otro tipo de criatura sobrenatural, que amenaza la estabilidad y la seguridad de la Camarilla de un modo tal que los Justicar han determinado que el único modo de tratar con esas amenazas es matarlas.

Auditor: Un término impreciso que describe a los Vástagos que sirven a los Alastores. A menudo forman parte de la misma coterie que los Alastores y son Vástagos sin cargo.

Bellator: Cualquier Vástago capaz al que se recurre para ayudar en un enfrentamiento físico con uno de los Anatemas. Los Bellatores incluyen tanto Vástagos con cargo como sin él y reciben algún tipo de compensación por sus servicios.

Clan Patrocinador: La Caza de cada Anatema está patrocinada por un Clan específico. Normalmente, el Clan Patrocinador es el que más se beneficiaría de la muerte o captura de un Anatema. También se puede referir a él como Clan Trofeo.

favor de Clan: Valiosos favores que reciben la forma de regalos o intercambios sociales, ofrecidos por un Clan determinado como incentivo para dar Caza a los Anatemas.

Lista Roja: Una lista de los trece Anatemas más buscados de la Camarilla.

Marca de la Bestia: Un insulto usado para describir la Marca del Trofeo.

Marca del Trofeo: Una marca taumatúrgica que todos los Alastores reciben al ser nombrados. Esta marca la crean los Tremere.

ordalía roja: Los Justicar pueden obligar a los Vástagos que invoquen su ira a sufrir este tipo de castigo como penitencia por su desaire. Las ordalías rojas se diseñan para que beneficien de algún modo a los Alastores.

Trofeo: La recompensa que un cazador recibe al eliminar a un Anatema. A menudo los Trofeos son ofrecidos por el Clan Patrocinador y son concedidos a un solo Vástago.

Material de referencia

Nombres Temibles, Lista Roja sigue los pasos de *Hijos de la Revolución*, *Ritos de la Sangre* y *Cazadores Cazados II* para ofrecer una perspectiva nueva sobre los vampiros que cazan vampiros, magos y otras poderosas amenazas con la bendición de la Camarilla.

Cazar a seres sobrenaturales es algo común en libros, series de televisión y películas. Muchas de las investigaciones se pueden aplicar al tipo de tareas que los Alastores pueden llevar a cabo en sus misiones. Desde series como *Buffy, cazavampiros* y *Sobrenatural* a libros como la saga de *Harry Dresden*, *Anita Blake, cazavampiros* y la serie de *Greywalker* no escasean las fuentes de inspiración a las que recurrir.

Los vampiros que cazan otros vampiros, por otro lado, son un tipo de historia de investigación menos habitual, pues tradicionalmente se les ha presentado como amorales o malvados, lo que puede dificultar que lectores y espectadores se enganchen. *Angel* y *Blade* son dos de esos ejemplos, pero hay algunos personajes concretos como Mikael Mikaelson de *Crónicas Vampíricas* que intentan matar a otros vampiros por diversas razones.

Además de estas influencias, el material de referencia que guarda relación con la investigación de los habitantes del infierno es relevante para el material presentado en este suplemento. Para obtener inspiración para una crónica que incluya el infernalismo, el cómic *Hellblazer* y la serie de televisión *Constantine* son fuentes excelentes. Igualmente, sería una buena idea revisar los cómics y las películas de *Hellboy*.